



UGR | Universidad
de Granada

Centro de
Lenguas Modernas
www.clm-granada.com



GALERÍA DE EXPOSICIONES CENTRO DE LENGUAS MODERNAS



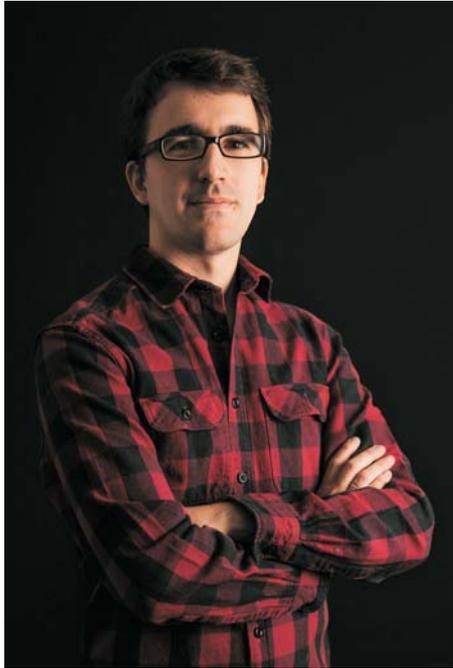
AFTERLIFE

"Oh my God, what an awful word"

Juan Ignacio Checha Franquelo

INAUGURACIÓN | 9 de marzo 2016
EXPOSICIÓN | Marzo - Abril 2016

Juan Ignacio Checa Franquelo "AFTERLIFE. Oh my God, what an awful word"



Diplomado en Logopedia por la Universidad de Málaga (2006), Graduado en Educación Primaria por la Universidad de Granada (2014) y Fotografía por Estación Diseño (2015).

Ejerce como logopeda en dos centros educativos. Completa su jornada con la fotografía como forma de vida.

Ha participado en pequeñas exposiciones colectivas como La mesa de camilla con una muestra de videoarte titulada Moving up (La Sala de Blas, Archidona), Diseñofilias en (Estación Diseño, Armilla) y su primera exposición individual con la serie Afterlife, con la que trata de defender la educación musical en las aulas y un impuesto a la cultura justo y asequible para todos.

Afterlife es un proyecto personal y de bajo presupuesto, destinado a defender el sector musical y en contra de las leyes educativas que van en detrimento del sector y de la cultura. Trata de distorsionar la realidad para imaginar cuál sería la antesala de lo que la actual ley de educación (LOMCE) quiere hacer con la música y la cultura: enterrarlas, sacarlas de las aulas.

La música forma parte de nuestro día a día, está presente de forma implícita y explícita. Cada situación cotidiana evoca en las personas una canción o un ritmo, que, de alguna manera, tiende a convertirse en la propia banda sonora de nuestra vida. Esta representa nuestras vivencias a lo largo de la vida. Cuesta plantearse en la actualidad la siguiente pregunta: ¿qué sería de nosotros sin la existencia de música como medio expresivo? Eliminar del currículo educativo la música como materia instrumental, cambiará de forma radical el panorama. La música dejará de lado el componente estético para volverse algo estrictamente comercial.

Sin duda, el acceso a la cultura está hoy día lleno de aranceles que hacen que no sea “tan” accesible para todos. Este velatorio trata de mostrar romper una lanza por la cultura y un impuesto justo, y no del 21%.

La serie la componen un total de 19 imágenes. Todas ellas representadas en una escenografía construida especialmente para la misma. Se han buscado elementos cotidianos, tratando de relacionar estos entre sí para poder envolver al espectador en un espacio íntimo y acogedor, a la vez que triste y lúgubre.

Los artistas que se presentan en la escena se encuentran inmersos en una atmósfera de miradas perdidas y ausentes. En todas las imágenes el elemento indispensable es la música. Se evitan mensajes implícitos, por lo que el elemento “música” nunca aparece de una forma evidente, sino que queda representado con la caja del instrumento donde suele guardarse o por la silueta de la caja (como forma por la cual se representa un crimen o una muerte). Esta caja será donde guardaremos la música eternamente, donde queda enterrada. Con las miradas perdidas se busca introducir la tristeza equivalente a la pérdida, un hecho desconcertante y tenebroso. El ser humano tiene más miedo a perder a un ser querido que a su propia muerte: la música que nos acompañó y que nos evoca tantos recuerdos muere, esa banda sonora no podremos volver a escucharla nunca más, simplemente porque se ha ido para no volver. Solo permanecerá en nuestro recuerdo.

De esta manera la dualidad conceptual caja y miradas convierten a la secuencia en un velatorio de principio a fin. Los destellos de la puerta, la cabeza de ciervo, los libros, la rosa, los restos de rosa, la rosa seca, el busto, el cuco, el teléfono, el color rojo de la camilla, los libros, la biblioteca, el maletín, la radio, las velas, el desorden... Todos los elementos hacen alusión a la cultura, a la muerte y a la dependencia que tenemos de forma ineludible a nuestro pasado: al conocimiento.

*Mi nombre es **Abraham Jiménez**, natural de Granada. Me considero músico por devoción y vocación.*

Nietzsche decía que "Sin música la vida sería un error". Por ello, tras 30 años de vida no podría llevar mi día a día sin música; para mí es una parte esencial, ya que con 9 años mis abuelos no sólo me regalaron mi primer piano, sino que pusieron música en mi vida para siempre. Es la forma que tengo de transmitir cómo me siento o cómo quiero estar, y esto lo reflejo a través de la frase de Berstein: "La música puede dar nombre a lo innombrable y comunicar lo desconocido".

Sin música sentiría un vacío interior muy grande que se reflejaría hacia el exterior, no sería capaz de poder mostrarme tal y como soy ahora.



Alberto Domínguez

Suena el despertador y el susurro del viento se traduce en sinfonía. Y es entonces cuando en mi propio caos ocurre lo inesperado. Cierro los ojos intentando encontrarme a mi mismo pero se me disparan las notas retumbando en mi cabeza. Me dejo llevar sin pensar cuando mis manos se mueven solas, no quiero parar porque estoy dibujando el aire con mi música.

A lo largo de la historia la música se ha convertido en la voz de un pueblo que es libre y que solo serán esclavos de ellos mismos y de nadie más.

"La vida es como la música, debe componerse con el oído, el sentimiento y el instinto, no mediante reglas" (Samuel Butler).



Su nombre es *Alejandro García Bolaños*, músico tinerfeño afincado en Granada, compagina su labor como docente, manager, gran coleccionista de guitarras. Posee una de las más importantes por sus firmas de artistas internacionales. Entrenador personal de artistas del mundo de la música y artes plásticas a través de su plataforma RunHard21. Su lucha por la música y la entrega a la cultura forman parte de su vida.

"Me considero un "agitador musical" que nació rodeado de instrumentos; piano de una madre, guitarras, laúdes... y un sinfín de músicos reunidos en torno a todo ello; pero lo que me atrapó fue debatirme entre un cabinet Epiphone de la década de 1930 y una monstruosa radio a válvulas de un abuelo amante de los ritmos desconocidos que buscaba entre los botones y la perilla que movía un dial dentro del gigantesco ojo de cristal lleno de números y frecuencias extrañas. El chasquido de los vinilos, las primeras guitarras eléctricas... Fueron construyendo una identidad en torno a la música imposible de explicar en estas pocas líneas.

Hoy por hoy tengo muchas cosas claras respecto al mundo que se mueve entorno a la música, pero me quedo con que "la música y el deporte hacen amigos, y yo sin ello, veo vacía y melancólica la vida".



*Me llamo **Carlos Javier Puertas**, todo el mundo me conoce por "Kata", mi grupo es El Hombre Garabato. El mundo sin música sería muy triste y oscuro, la música nos emociona de una u otra manera y nos hace sentir y disfrutar momentos y sensaciones que los autores o intérpretes expresan en cada canción, una manera mágica de contar cosas.*

Sin música seríamos sonámbulos por el mundo.



Mi nombre es Davile, y disfruto haciendo música en Matellán junto a Carlos Cárdenas y Daniel García. Canciones para quien las quiera escuchar, esa es la idea. ¿Y me preguntas qué es la música? La música es el París de los que viajamos siempre sin mapas ni carreteras. Sin necesidad de guías ni una tarjeta de embarque para elevar los pies del suelo y sobrevolar días grises. La música es porno duro. Un sucio polvo salvaje para conservar intactos tus recuerdos calientes. De esos que dejan marca, de los que arañan tu espalda. De los de: "Sigue, no pares, hazme lo que quieras, anda". La música es un pintalabios rojo, unos pitillos gastados y un putito eterno retorno a lugares y personas que ya se han vuelto inmortales. La música es tragedia y drama. Delicioso masoquismo que te hunde los domingos, que amplifica las resacas y algún arrepentimiento. La música es amor de cine, besos lentos, banda sonora de historias capaces de hacer temblar a los que van siempre de duros. La música es compartir y es aire. La música son amigos, ex-parejas, gente nueva, viejos bucles y canciones que te agitan hasta dejarte en los huesos. La música, querida, es vida. Y mientras ella esté soñando no nos moriremos nunca.



*Mi nombre completo es **Guillermo Fernández Egea**. Llevo desde 2010 tocando el bajo en diferentes bandas, y a día de hoy soy integrante de Lemon Parade, El Hombre Garabato y Marion a tiempo completo. Para mí la música es un prisma a través del cual experimento todas mis vivencias, como músico y como oyente. Sin música probablemente tendría una visión gris de la vida y un concepto totalmente diferente y carente de sentido, no ya sólo del arte, sino del mundo en general.*



*Me llamo **José Antonio García**. Desde pequeño he estado rodeado de música. En mi casa se cantaba continuamente, sobre todo mi padre y mi hermana Dolores, que cantaban muy bien. Mi primer recuerdo como cantante es de muy niño, cuando mi familia iba a la recogida de la aceituna y mi madre me animaba a cantar alguna canción. Tiempo más tarde descubrí a los Beatles y decidí que quería ser cantante.*

Empecé como vocalista del grupo punk TNT después de ser número uno con la maqueta "Una naranja mecánica" en las listas de Radio Tres. Después me enrolé en O91 donde estuve 15 años y grabé 8 Lps. He participado en varias formaciones posteriormente, y recientemente he publicado mi primer trabajo en solitario

No concibo el mundo sin música, si no existiera la música el mundo estaría sordo.



Mi nombre es José Ignacio Lapidó. Llevo más de treinta años dedicado a la música, al rock en concreto.

Ninguna ley va a hacer que la música desaparezca, porque la música es consustancial al ser humano. Ha sido así desde que nuestros ancestros remotos golpearan rítmicamente con palos y piedras las pieles de los animales sacrificados.

En cualquier caso hay que estar alerta.



*Soy **Jose Luis Morillas**, guitarrista clásico y profesor de dicha especialidad en el CPM Carlos Ros de Guadix. La música es el más hermoso de los regalos a compartir, tan cerca del alma que pareciera acariciarte la piel desde dentro. Siento que la música habla para contar-nos la historia de cómo ser mejores. Estoy convencido de que si llega el día en el que la música calle, ese día habremos perdido la oportunidad de vivir un día más.*



*Mi nombre es **Kurro Silva**, llevo la mitad de mi vida dedicado a la imagen y creo que por delante de mi cámara ha pasado casi de todo.*

La importancia de la música en mi vida es tal que no recuerdo un solo instante de ella, triste o feliz, en el que no me acompañe una canción. Por culpa de la música deformé todas mis camisetas a partir de los 11 años. Antes de que llegaran los iPod debíamos cargar con walkmans bastante aparatosos. Desgraciadamente nunca tuve la disciplina ni el talento necesarios para la dedicarme a ser músico, lo intenté, como casi todos. Por eso hace unos años decidí unir mis dos pasiones, el audiovisual y la música. Desde entonces el acercamiento cada vez ha sido mayor, la he ido conociendo desde dentro y tratando de mostrarla como más me gusta: pura y cercana. En el proyecto de "La Música Silvada" me acompañan buenos y fieles amigos, sin los que ya no sería lo mismo.

No me imagino mi vida sin música. Sin duda todo sería más triste y duro de llevar. En lo personal está claro que la necesito y en el plano profesional es la que me devuelve la vida, la que me recarga las pilas, no hay cansancio cuando estoy rodeado de músicos y arte.

Y, parafraseando a Lou Reed, acabo: "Si quieres saber como somos mira nuestros Reservados, porque nosotros estamos dentro".



***Don Gonzalo** vive para la música, por la música y de la música. Hermano de músico, adolescente fanzinerero de tijera y pegamento, más de quince años amenizando noches como selector de canciones, organizador de fiestas y conciertos, y, desde hace unos años, parte responsable de la tienda Discos Bora-Bora. Como veis, la música es su motor, su gasolina, su vida.*

***Manu Ferrón** escribe canciones y las toca a la guitarra y canta con el Grupo de expertos Solynieve y, en solitario, en nombre propio. A menudo colabora, fundamentalmente como letrista, con artistas afines. Su forma natural de aprendizaje y expresión es la música. Sin música él no sabría nada y nada podría saberse de él.*



Miguel Ríos

"While my guitar gently weeps" cantaba George Harrison: "miro el mundo y me doy cuenta que está girando, mientras mi guitarra dulcemente llora". La silueta en el suelo me sugiere la existencia de un guitarricidio, siguiendo el imaginario de la novela negra, hay que buscar al asesino. Solo tengo una certeza, en esta acumulación de dudas que es la vida: sin la buena y dulce música, este mundo hubiera sido un lugar menos vivible, menos digno y más hostil: long life rock and roll!!



Soy **Nacho López**, teclista de *El hombre garabato* y, guitarrista y compositor en *Marion*. Empecé a estudiar música cuando tenía 9 años, desde entonces ha sido compañera fiel a lo largo de mi vida. Para mí la música es un reflejo del alma, el arte en conexión con la naturaleza, un lenguaje universal que conecta a todo ser vivo. El mundo no se entiende sin música, está presente en todo.

Un mundo sin música sería un lugar desolado y abandonado, todo estaría vacío y ni siquiera el viento soplaría entre los árboles.



Soy *Nicolás Hernández-Carrillo* cantante, guitarrista y compositor en El Hombre Garabato. Soy profesor de música en un instituto de secundaria. Si no hubiera música la tendríamos que inventar, o buscar cauces de expresión que nos dieran la posibilidad de narrar historias, contarnos a nosotros mismos, inventarnos y curar las heridas tal y como lo hace la música.



Óscar Gallardo

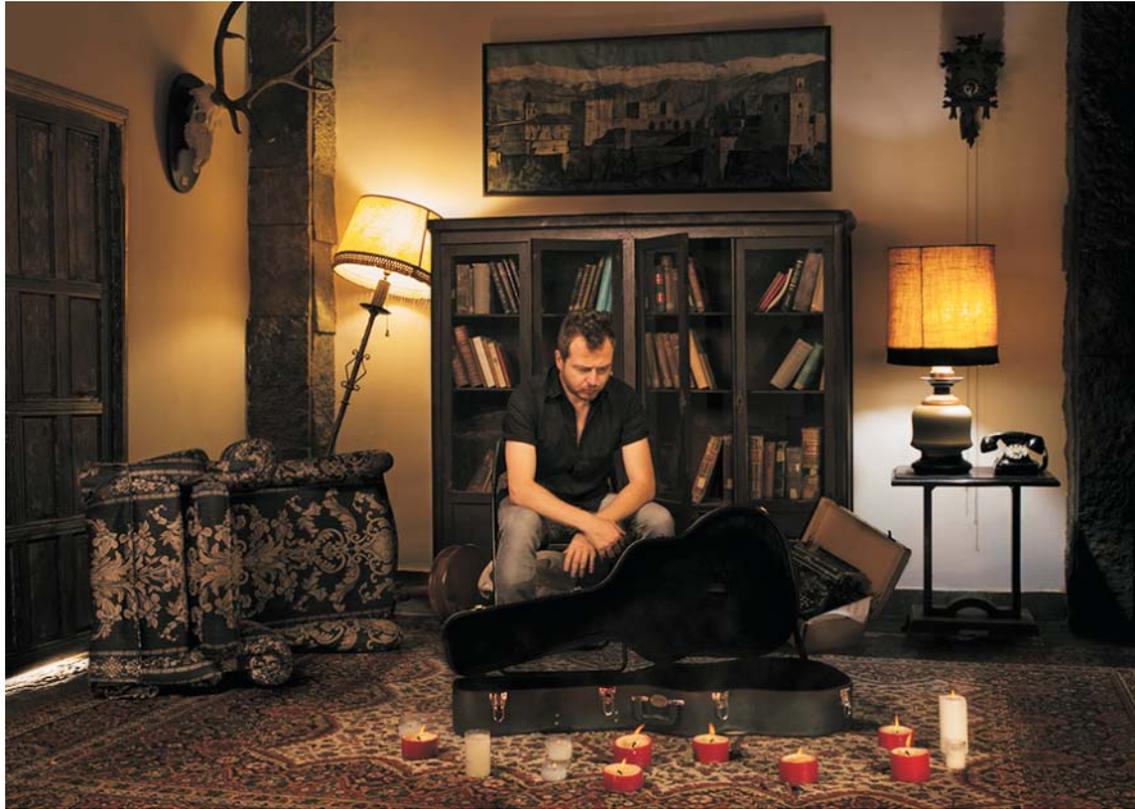
No concibo mi vida sin música. Hasta mi recuerdo más temprano está relacionado con ella. Como García Márquez, «descubrí el milagro de que todo lo que suena es música: los autos de las calles, el vocerío, hasta el sonido de los platos al fregar... Lo único mejor que la música, es hablar de música». En realidad la música me obsesiona y desde hace muchos años, mi único empeño es la búsqueda de la melodía ideal, de la canción perfecta. La creatividad es innata al ser humano, por lo que es imposible que desaparezca la música, mientras el ser humano exista.



*Hola, soy **Pachi García**, músico, compositor, productor y técnico de sonido, llevo más de 20 años vinculado al mundo de la música de una u otra manera, así que no tengo que dar mucha explicación de lo que es esta para mi...*

La música no tiene fin, es algo infinito, con millones de formas, formaciones y maneras de crear. La música es indestructible y nos hace inmortales, este mundo no sería mundo sin ella. Aunque existan personas que quieran desmerecer este pulmón vital, todo se vuelve a alinear para que siga presente.

Con crisis y sin crisis... ahí estaré, indestructible.



*Mi nombre es **Sergio A. Alonso.***

Director del Conservatorio Superior de Música de Canarias y pianista invitado de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria.

Para mí, la música es una manera de dignificar mi vida y la de los demás seres humanos. No entendería la vida sin música porque ambas van intrínsecamente unidas. Cualquier acción del ser humano lleva implícita una estructura armónica.



Me llamo *Sergio Marín* y soy cantante y compositor de la banda madrileña "Mares". Desde bien pequeño la música ha estado muy presente en mi vida por influencia familiar hasta el punto de ser el motor principal de mi día a día, desde que me levanto hasta que me acuesto estoy pensando en música y no encuentro mejor manera de transmitir y comunicarme con el mundo que a través de este arte.

La música es un lenguaje universal que no entiende fronteras, está presente desde que nacemos hasta que morimos y transmite mucho más que las palabras. La vida sin música sería una sala de espera.



*Somos **Rey Chico**, y entendemos que la música parte de la fluidez de sentimientos que nos hacen vibrar. Cada una de las células de nuestro cuerpo, se subdivide al ritmo del latido de nuestro órgano rey. Sin ella, las vidas no se cruzan, las palabras no se crean, los instintos son teorías y la ilusión mera realidad. Simplemente nada. Pero vuelve, la música siempre vuelve, y resistirá el impulso de nuestros cortos relatos y absurdas mentiras.*





ugr

Universidad
de Granada

Centro de
Lenguas Modernas
www.clm-granada.com



**GALERÍA DE EXPOSICIONES
CENTRO DE LENGUAS MODERNAS**

Placeta del Hospicio Viejo (Realejo). 18009 GRANADA
Teléfono 958 215 660 / Fax 958 220 844
<http://www.clm-granada.com>